

Dae'nmond

# EL SENDERO DORADO

ATRAYENDO LA RIQUEZA A TU VIDA

Un viaje a través del Tiempo para  
descubrir el Secreto de la Manifestación

Letrame  
Grupo Editorial

Dae'nmond

EL SENDERO DORADO

# **El Sendero Dorado**

Atrayendo la riqueza a tu vida

## **El Sendero Dorado: El Código Creador - Volumen I**

© Año de publicación, 2024 Pablo Fernández del Campo Carreño

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse en cualquier forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito del editor.

### **Disclaimer**

Este libro está destinado únicamente a fines educativos y de entretenimiento. El autor y el editor no garantizan ningún resultado específico ni son responsables de ningún efecto adverso que pueda surgir del uso de las técnicas o métodos descritos. El lector es responsable de su propio progreso y de las decisiones que tome a partir de los conocimientos adquiridos en este libro.

### **Primera Edición**

Publicado por Pablo Fernández del Campo Carreño

Impreso en España

**Para más información y contacto:**

[www.elcodigocreador.com](http://www.elcodigocreador.com)

*Ten cuidado con lo que deseas, porque es posible que se cumpla.*

—Oscar Wilde

# Índice

<b>Prefacio</b>	<b>4</b>
<b>Capítulo 1: La oscuridad</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo 2: Saliendo del hoyo</b>	<b>14</b>
<b>Capítulo 3: Quiero vivir con abundancia y riqueza</b>	<b>19</b>
El descubrimiento de las sincronicidades...	22
<b>Capítulo 4: El encuentro en Pandora y Dae'nmond</b>	<b>24</b>
<b>Capítulo 5: El Poder del ensueño y el portal a otras dimensiones...</b>	<b>27</b>
<b>Capítulo 6: Saint Germain, el maestro del siglo XVIII</b>	<b>29</b>
El Poder del Yo Soy...	33
<b>Capítulo 7: El Secreto de la glándula pineal</b>	<b>35</b>
Activando la glándula pineal: la llave de la manifestación...	36
Neuroepigenética: cómo los pensamientos cambian tu ADN...	37
<b>Capítulo 8: El diamante de la mente...</b>	<b>38</b>
<b>Capítulo 9: El encuentro con el nahual</b>	<b>42</b>
El Poder del intento: del deseo infantil al acto creador consciente...	47
<b>Capítulo 10: El encuentro en América: Neville Goddard y el Poder de la fe</b>	<b>52</b>
La fe en la imaginación...	55
El arte de la fe manifestada...	56
El Poder de «habitar tus sueños...»	57
Una revelación final...	57
<b>Capítulo 11: Dae'nmond y el Neurotapping</b>	<b>60</b>
Inconsciente, subconsciente y supraconsciente...	64
<b>Capítulo 12: Tú eres el Poder del Universo</b>	<b>66</b>
<b>Capítulo 13: El encuentro con el Maestro de maestros</b>	<b>71</b>
<b>Capítulo 14: La Llave de Pandora y el millón mágico</b>	<b>76</b>
Enfrentando mis resistencias y temores...	79
<b>Capítulo 15: La alquimia interior y el paso de plomo a oro</b>	<b>83</b>
<b>Capítulo 16: Manifestando el millón mágico</b>	<b>86</b>
La influencia del contexto en la riqueza y la pobreza...	90
<b>Capítulo 17: Los 9 pasos para la Manifestación</b>	<b>94</b>
El guion de los 9 pasos...	104
<b>Capítulo 18: El principio y el final</b>	<b>107</b>
<b>Capítulo 19: El encuentro con Hermes Trismegisto y la Ley de Polaridad</b>	<b>111</b>
<b>Capítulo 20: La fuerza del compromiso</b>	<b>115</b>
Errores del principiante	119
<b>Capítulo 21: Creando al <i>Coach</i> interior</b>	<b>123</b>
Presentando a Jodorowsky y el «acto psicomágico...»	124

<b>Capítulo 22: La fe es tu fortuna</b>	<b>128</b>
El <i>Acting Coach</i> o «actuando como si...»	133
<b>Capítulo 23: Activando el Código Creador</b>	<b>137</b>
Lidiando con lo cotidiano...	139
Adaptación vs. superadaptación: de ratones a leones	142
<b>Capítulo 24: Un nuevo reinicio</b>	<b>146</b>
<b>Capítulo 25: El encuentro con el Dr. Joe Dispenza y modelando el éxito</b>	<b>150</b>
<b>Agradecimientos</b>	<b>156</b>

## Prefacio

### Querido lector:

Este libro que sostienes en tus manos te ha llamado a ti, susurrándote al oído interno para despertar tu curiosidad... ¡Te hemos elegido, al igual que tú nos has elegido a nosotros! Y sí, hablo en plural porque vamos a ser dos: el libro y el espíritu que lo habita, quienes te vamos a hablar.

Al abrir estas páginas, estás abriendo una «caja mágica», pues, como verás y sentirás, este no es un libro común. ¡Eres tú mismo hablándote desde otro nivel, otra dimensión de tu Ser, otra línea temporal! Sí, este libro es un portal, un **Diamond Gate**, **La Puerta Diamante**, que te llevará al encuentro con aspectos que subyacen ocultos entre los pliegues de tu inconsciente, pero que, íntimamente, estaban emergiendo dentro de ti, llamándote al cambio, inquietándote... ¡y aquí está la llave que lo abrirá!

Este es un viaje iniciático, un camino de transformación. El tuyo, el mío... ¡Qué más da! Somos uno, hijos de la misma semilla Madre, nuestra Eva mitocondrial, ese ADN común que se dispersó por el mundo y por las épocas para explorarse a sí mismo, expandirse, crecer y evolucionar en múltiples formas y rostros, abriendo diferentes caminos para la expresión del espíritu que nos anima, dándonos a luz a todos nosotros: la gran familia humana.

Compartimos ese origen común, y mi exploración es la tuya: un viaje por las vicisitudes de la vida y la constante búsqueda de soluciones para mejorarla, la propia y la de nuestras familias, pero, al final, la de toda la humanidad, por extensión.

Estamos viviendo momentos muy intensos, pues estamos llegando al final de un ciclo, y esto exige un reseteo, una deconstrucción y posterior recreación, renovada y superior, una mejor versión de nosotros mismos, como individuos y como sociedad.

Este viaje que hoy iniciamos juntos servirá como guía para esa transformación, y como recurso para acceder a los potenciales creadores necesarios para nuestra abundancia.

Como ves y sientes ya, este libro está impregnado de una radiante y mágica vibración, pues esa fue mi intención, y como mago que soy, ¡Así Es!

Te digo, querido lector, todo cuanto existe tiene su contraparte energética, vital, vibratoria o, como se diría hoy, cuántica.

Es esa parte «espiritual» que toda obra humana impregna en sus creaciones, según la *intención* con la que fue creada. Quien esto escribe, quien te habla tras estas páginas, ha puesto una intención transformadora y elevadora en ellas, y así se han polarizado sus «quantums». De modo que déjate impregnar, mesmerizar por ellos, por su onda, su ritmo, y permítete vivir una experiencia a través de su lectura.

Entre sus palabras, te encontrarás con momentos donde se te pedirá que pongas tal o cual tema musical, para así crear el ambiente adecuado, para que tu imaginación se vivifique y brille con el esplendor que las meras palabras, por sí mismas, no logran alcanzar.

Y así, no solo tu mente, sino tu alma y tu cuerpo, podrán ser tocados por ellas.

En otros momentos, se te pedirá que dejes la lectura un instante, respires profundo, asimiles, integres, y repitas a viva voz algún «secreto», una orden al Campo Cuántico Omnisciente, Universo o como quieras llamarle.

Te dije que este es un libro mágico y transformador, un viaje de autodescubrimiento y, que por sí mismo, es una herramienta, una llave maestra de manifestación y abundancia, que abrirá, activará y pulsará sobre ciertos genes dormidos y sobre teclas de tu inconsciente. De manera que, después de su lectura, serás otro.

Este libro tiene la propiedad de recablear tu cerebro, producir nuevas conexiones neuronales y activar núcleos dormidos que, una vez, estuvieron vivos y operativos, provocando nuevas percepciones y habilidades que creerías imposibles.

A lo largo de este viaje, verás incrementarse paulatinamente tu entusiasmo, esperanza, confianza y gracia. Tu conexión se irá expandiendo, a la par que tu poder y dominio sobre tu realidad.

La magia impregnará tu vida, y poco a poco, verás realizarse sueños largamente esperados, entrando definitivamente en una nueva experiencia vital, que marcará el final de un Yo al que te habías adaptado, para renacer en un Nuevo Yo Diamantino...



## **ANTES DE EMPEZAR EL VIAJE...**

Este es un libro inusual, como vas a comprobar, donde verdad y ficción se mezclan, pero donde no se sabe cuándo empieza una u otra, por tanto, mi recomendación es que lo leas desde ese punto de vista «mágico» del niño, que siempre cree, que sueña y vuela en su imaginación, herramienta fundamental para la creación de la realidad...

¡Bienvenido al Sendero Dorado!

**Dae'nmond**

**[www.elcodigocreador.com](http://www.elcodigocreador.com)**

## **Preámbulo**

A lo largo de la historia, el ser humano ha sido consciente de un poder latente, una chispa divina que reside en su interior y que tiene el potencial de crear y transformar su realidad. Este poder ha sido objeto de mitos, leyendas y prácticas ocultas, transmitido en susurros entre sabios y maestros. Sin embargo, para la mayoría de nosotros, esa capacidad creadora ha permanecido inactiva, encadenada por los condicionamientos de nuestro entorno, nuestras creencias heredadas y los ciclos repetitivos de supervivencia.

Este libro se presenta como un manual práctico para desbloquear ese poder. La humanidad está en una encrucijada, y cada vez es más evidente que las viejas estructuras de pensamiento, arraigadas en el esfuerzo, el sacrificio y la escasez, ya no pueden sostener el potencial infinito de quienes estamos despertando a nuevas formas de ser. Lo que aquí te ofrezco es una puerta hacia un estado de conciencia expandido, en el que tus pensamientos, emociones y deseos pueden ser herramientas activas para manifestar lo que verdaderamente anhelas.

El viaje que estás por comenzar te llevará más allá de la mente lógica y de los patrones limitantes que has acumulado a lo largo de tu vida. Exploraremos juntos las leyes cuánticas de la realidad, conectaremos con el poder ancestral del ADN y aprenderás a activar tu Código Creador, una fórmula que reside en lo más profundo de ti, esperando ser desatada.

Aquí descubrirás cómo tus percepciones de la riqueza, la pobreza, el éxito y el fracaso han sido moldeadas por tu historia personal, pero también cómo puedes deshacerlas y reprogramarlas para alinearlas con una vida de abundancia, libertad y poder creador. No se trata solo de alcanzar metas externas, sino de encarnar una nueva versión de ti mismo, un ser capaz de trascender cualquier limitación, conectando con su Mente Creadora.

Este libro no es una promesa de éxito instantáneo, sino una herramienta para activar el verdadero poder que ya está en ti. Paso a paso, te guiará para que comprendas el funcionamiento de tu mente, tus emociones y tu energía, y puedas usar este conocimiento para crear una vida llena de propósito, abundancia y magia.

Hoy es el día en que puedes decidir caminar hacia esa versión superior de ti mismo, y este libro será tu compañero en ese camino. ¿Estás listo para activar tu potencial infinito?

# Capítulo I

## La oscuridad

¡Maldita alarma! El sonido cortante me arrancó del sueño, y en un gesto automático, arrojé el teléfono al suelo. «¿Por qué diablos sigo configurando esa alarma a las 7 a.m.?», me pregunté, «¿si ya no tengo trabajo, ni nada que me obligue a levantarme?».

Era absurdo, lo sabía. Y, sin embargo, había algo en esa pequeña tortura matutina que me hacía sentir conectado con una rutina que ya no existía. Un eco de lo que una vez fue mi vida: ordenada, llena de propósitos, de metas que cumplir. Pero eso era antes... antes de que todo se desmoronara.

¡Lo había perdido todo! Y para colmo, la pandemia. Atrapado entre cuatro paredes, en este minúsculo apartamento de cincuenta metros cuadrados, como si las paredes mismas conspiraran para aplastarme con su silencio. El mundo, o lo poco que quedaba de él, estaba allá afuera, inaccesible, y yo, aquí dentro, aislado de todo.

Me quedé tendido, mirando el techo. Las manos entrelazadas detrás de la cabeza, dejando que el tiempo se escurriera entre mis dedos, sin prisa, sin dirección. Los minutos, las horas, transcurrían en un eterno desfile vacío de sentido. Y así, cada día, me encontraba enfrentando la misma pregunta: ¿vale la pena seguir? ¿o ya había cumplido con mi propósito?

Había logrado tanto, o eso creía. Una carrera exitosa, dinero suficiente para vivir cómodamente, una familia que una vez fue mi orgullo. Alcancé cada uno de esos objetivos que alguna vez creí esenciales para una vida plena. Pero ahora, con todo ello reducido a cenizas, me preguntaba si no era el momento de marcharme, de rendirme a la idea de que, tal vez, mi tiempo ya había pasado.

Volví a repasar, una vez más, ese día fatídico en que Sole decidió que ya era suficiente. Me dijo que me dejaba, que deseaba encontrarse, realizarse, comenzar una nueva vida... pero esta vez, sin mí. ¡Veinticinco años de matrimonio feliz! O al menos, eso creía yo. Lo revivía con una nitidez dolorosa, como si hubiese ocurrido hace apenas unas horas, aunque ya habían pasado seis meses. Sentía, una y otra vez, ese golpe en el pecho que me dejaba sin aliento, sin palabras. En mis recuerdos intentaba, de alguna

manera, contrarrestar su decisión, intentando mejorar lo que había dicho entonces, mostrando una fortaleza que no sentía. «Quizá cambies de opinión», le dije, «si empiezo a prestar más atención a lo que necesitas».

En mi desesperación, incluso le sugerí que se tomara un año sabático, que se fuera a descubrir lo que realmente deseaba. «Y cuando vuelvas, estaré aquí», le prometí. «Te esperaré».

Pero no importaba lo que dijera o hiciera; en mi memoria, Sole siempre se iba. Nada la convencía de quedarse y seguir el viaje conmigo.

Después de revivir ese dolor, venían los recuerdos de mi trabajo, de cómo me despidieron sin la más mínima consideración, tras años de fiel servicio como consultor. ¡Malditos ingratos! Pasaba del asombro al enojo, del enojo al vacío. ¿Cómo se suponía que iba a pagar las cuotas del descapotable o de la casa?

Y como si no fuese suficiente, mi esposa, ahora exesposa, exigía la mitad de todo lo que habíamos construido juntos. ¡Gracias a Dios los niños ya estaban emancipados!, me repetía, aferrándome a esa única línea roja que habíamos acordado no cruzar: «Mientras los niños no se emancipen, jamás nos separaremos». En eso, al menos, Sole fue fiel.

Vendimos la casa, el hogar donde crecieron nuestros hijos. El coche, mi Chrysler descapotable, ese que había deseado como un símbolo de todo lo que había logrado. Habíamos recorrido la Costa del Sol juntos, en nuestros últimos viajes, pero ahora todo se esfumaba.

Me vi forzado a venderlo todo. Sin trabajo y atrapado en medio de la pandemia, no había manera de generar ingresos. Solo había deudas, más deudas, y un cansancio aplastante que me quitaba cualquier deseo de luchar. ¡Ni ganas tenía de seguir adelante!

Como si mi cuerpo también se hubiera unido a la conspiración, empezaron a dolerme las articulaciones. Una costra apareció en mi cuero cabelludo, que me picaba constantemente, y para colmo, las encías comenzaron a inflamarse. Mis dientes empezaron a moverse, y yo, que siempre había gozado de una salud impecable, acabé en la consulta de la seguridad social, donde me diagnosticaron psoriasis artrítica. ¡Psoriasis artrítica!

El doctor sugirió un tratamiento biológico experimental que parecía funcionar, pero con una lista interminable de efectos secundarios. «Tendrás que hacerte análisis continuamente», me advirtió, «para vigilar el hígado, los pulmones, la sangre...».

*(Querido lector, el capítulo continúa, pero vamos a saltar en el tiempo hasta el capítulo 4)*

## Capítulo 4

### El encuentro en Pandora y el Maestro Dae'nmond

Poco después de haber comenzado mi viaje de transformación, me encontré ávido de más conocimiento. Anhelaba profundizar en mi comprensión sobre la manifestación y la abundancia. Fue entonces, en un soleado día de primavera en Madrid, mientras paseaba por el centro de la ciudad, que una fuerza misteriosa pareció guiarme hacia un lugar que cambiaría mi vida para siempre: el Centro de Desarrollo del Potencial Humano Pandora.

El edificio de Pandora irradiaba una energía especial, acompañada por el exquisito olor de un incienso que me evocaba recuerdos de la India. «¡Qué raro!», me dije, «nunca he estado en la India... tendré que pensar en ello».

Una serie de eventos aleatorios y sincronizados me habían llevado hasta allí, todo iniciado simplemente por el deseo de tomarme un café de especialidad en una conocida cafetería del centro, Core Coffee. Con el tiempo, me preguntaría cómo esos pensamientos aparentemente insignificantes nos llevan a tomar decisiones que resultan en encuentros trascendentales. Empecé a entrever una especie de mano divina detrás de todo. Con el tiempo, descubriría que existe una especie de *Yo Superior o Doble Cuántico*, que opera desde una dimensión superior de nuestro inconsciente y con capacidades mucho más amplias que la mente humana habitual.

Al entrar en el centro, me llamó la atención un cartel que anunciaba un curso titulado «*La Llave de Pandora: cómo abrir el Portal Diamante de la Abundancia*». La palabra abundancia resonó en mi mente, y supe que debía participar.

Había leído en un artículo de neurociencias que el cerebro tiene un conjunto de neuronas que actúan como una antena, buscando constantemente aquello que para nosotros es importante. Quizás esa era una de las razones por las que me encontré con ese cartel... ¡podría ser! Pero también había leído sobre la *Ley de Atracción*, que sostiene que la mente actúa como un imán, atrayendo a nuestra vida situaciones, personas y oportunidades afines a lo que sentimos, ¡quién sabe!

Al preguntar por el curso, me di cuenta de lo que acababa de encontrar. El curso estaba dirigido por un instructor que se hacía llamar Dae'nmond. ¡Dae'nmond! ¡Cuánto tiempo habíamos estado trabajando online y nunca se me había ocurrido conocerlo en persona! Y ahora lo tenía frente a mí, mirándolo con fascinación. ¡Qué diferente era verlo en directo! La imagen plana de su rostro en la pantalla no le hacía justicia.

Era un hombre de mirada penetrante y una serenidad que parecía provenir de otro mundo. Irradiaba una mezcla de agradable simpatía, profunda seguridad en sí mismo, cercanía y autoridad. Era imposible adivinar su edad concreta, pues combinaba un porte atlético y elástico con la sabiduría de un anciano, acentuada por su corta barba blanca y su pelo castaño.

Me sentí inmediatamente atraído por su presencia y supe que estaba en el lugar correcto. Dae'nmond estaba dando una clase y me pidió que me sentara, asegurándome que después hablaríamos en privado.

Hablaba como si lo que decía fuera una experiencia cotidiana en su vida, no como un erudito lleno de citas y referencias a otros pensadores. Utilizaba metáforas y relatos personales, lo que atrapaba rápidamente tu atención, sumergiéndote en un viaje que te hipnotizaba e iluminaba.

Comenzó explicando el concepto de *mindfulness*, una técnica de atención plena que implica estar presente en el momento, sin juzgar ni apegarse a los pensamientos o emociones.

—Juan —dijo—, la mente es como un río constante de pensamientos. A través del *mindfulness*, puedes aprender a observar tus pensamientos sin dejarte arrastrar por ellos. Esto te dará el poder de elegir conscientemente tus pensamientos y emociones, lo cual es esencial para la manifestación.

Luego, Dae'nmond compartió un ejercicio para abrir la mente creadora. Invitó a todos los presentes, incluido yo, a cerrar los ojos y visualizar un portal multidimensional en la mente. Este portal se presentaba como un espejo o ventana que conectaba con diferentes líneas de tiempo y realidades, en forma de caminos que partían de su brillo acuoso.

A través de ese portal, podíamos acceder al conocimiento y la sabiduría de versiones futuras de nosotros mismos, un concepto que Dae'nmond denominó el «Yo Futuro Cuántico».

Dirigiéndose a mí de forma especial, ya que el resto de los presentes parecían ser viejos alumnos, continuó:

—Juan, tu Yo Futuro Cuántico es la versión de ti mismo que ya ha alcanzado sus objetivos y vive la vida que deseas. Imagina un agujero de gusano que te lleva a ese yo futuro. Puedes hacerle preguntas, recibir orientación y traer de vuelta su sabiduría a tu presente. La mente es capaz de trascender el tiempo y el espacio si te lo permites.

Siguiendo las instrucciones del maestro, cerré los ojos y me sumergí en la visualización. Vi el portal luminoso ante mí y me adentré en él, permitiendo que mi imaginación fluyera. De repente, apareció un personaje brillante y simpático, una especie de yo mejorado que recordaba al Aladino de los cuentos, quien me invitó a seguirle.

Sentí una conexión profunda con mi Yo Futuro Cuántico, aunque en cierto modo me parecía una figura del pasado. Este yo mejorado me reveló valiosas perspectivas sobre la manifestación y la abundancia, mostrándome una sala llena de tesoros, con arcones repletos de oro y joyas que “Aladino” me invitaba a tomar.

A medida que profundizaba en la visualización del portal multidimensional, experimenté una sensación de expansión y posibilidad que nunca antes había sentido. Me di cuenta de que, en ese espacio, todo era más plástico que en nuestra realidad cotidiana, donde las reglas nos someten al espacio, al tiempo y a las leyes de la oferta y la demanda. Allí, todo funcionaba al son de tu deseo, o mejor dicho, de tu intención. Podías saltar de una realidad a otra con solo enfocarte.

Mi Yo Cuántico me explicó que para que algo fuera real en mi vida, antes debía suceder en mi mente, en forma de potencial. Cada potencial tenía su energía y vibración específicas, sostenidas por tus emociones, porque esas emociones son las que hacen que algo sea real.

—Juan —me explicó Aladino—, la realidad se forja con las supuestas verdades que has aceptado como reales, es decir, tus creencias internas. Las sostienes con firmeza, con una fe ciega, y no importa si esas creencias provienen de tus propias experiencias, de las de tus padres o del mundo en general.

—Nada es verdad ni mentira —continuó— y todo lo que experimentas repetitivamente solo refuerza esas verdades, que no son más que profecías autocumplidas.

—Si creyeras con la misma fe en lo positivo, lo abundante y lo magnífico, eso tendría que manifestarse en tu vida. Se repetiría lo que sostienes aquí dentro, porque lo que sostienes aquí, se manifiesta allá afuera.

—La gente suele decir: ¡mira qué suerte tiene Fran!, puesto que se le repite una y otra vez la circunstancia de que todo le salga bien, o ¡mira que mala suerte tiene Pablo! ¡Siempre le sale todo mal!, sin preguntarse cuál puede ser la causa, ya que cuando hay un patrón es que hay una ley detrás que, como una ecuación, siempre da el mismo resultado.

—Es importante, Juan, que empieces a entender que debes conectar más profundamente con tu mente inconsciente para saber qué es lo que sostienes aquí como

verdad, pues ahora ya sabes qué es lo que está configurando tu experiencia, reforzándola más y más, como una cárcel imposible de abarcar.

Una de las conclusiones que saqué en claro fue la de que debía practicar la meditación cada día, al menos veinte minutos, para ir «recableando» mi cerebro y, como me dijo mi doble, fortalecer más la conexión con él y con el portal, para así salir de ese bucle de vida y crear una realidad más expandida.

El encuentro en Pandora y las enseñanzas de Dae'nmond marcaron un nuevo hito en mi búsqueda hacia la riqueza y la transformación personal. Había descubierto una puerta hacia la sabiduría atemporal y la posibilidad ilimitada, y estaba listo para llevar estas enseñanzas a mi vida diaria, con la esperanza de que me acercarían aún más a la realización de mis sueños.



## Capítulo 5

### El Poder del Ensueño y el portal a otras dimensiones

De vuelta a casa, después de la inmersión en el curso de Pandora, me sentía intrigado por las enseñanzas de Dae'nmond. A medida que profundizaba en la práctica del *mindfulness* y el ejercicio de apertura del Portal Diamante, comencé a experimentar cambios sutiles en mi percepción y conciencia.

El maestro nos había explicado que nuestro cerebro opera con diferentes frecuencias según la actividad que realizamos. La más común es la frecuencia Beta, que corresponde al estado de vigilia en el que nos encontramos durante la dinámica cotidiana. Sin embargo, cuando cerramos los ojos y nos relajamos, la actividad cerebral comienza a descender a Alfa, y si seguimos relajándonos, podemos alcanzar la frecuencia Theta, el estado en el que comienza el ensoñamiento.

Nos explicó que, con la práctica, aprenderíamos a descender rápidamente a Theta, donde el pensamiento habitual se frena, el mundo exterior se apaga y comienza a manifestarse con viveza el mundo interior. Es el estado que todos experimentamos justo antes de quedarnos dormidos, pero la diferencia ahora era que permanecíamos despiertos y guiando conscientemente el ensueño.

Este, según nos dijo Dae'nmond, es precisamente el estado previo a la manifestación, el punto donde podemos traer los sueños a esta realidad a través de la ensoñación consciente. Decidí que debía conseguirlo, fuera como fuera.

Una tarde, mientras me encontraba en una profunda meditación, me adentré en el ejercicio del Portal Diamante con un nivel de concentración y enfoque que nunca antes había alcanzado. Este era uno de los «efectos secundarios» que Dae'nmond nos había prometido si nos manteníamos fieles a la disciplina diaria de la meditación.

Cerré los ojos y visualicé el portal multidimensional, sintiendo cómo mi mente se expandía más allá de los límites del tiempo y el espacio cotidianos. Para mi asombro, la experiencia fue mucho más vívida de lo que jamás habría imaginado.

Realicé los pasos que nos había recomendado: descendí por unas escaleras de piedra hacia las profundidades de mi inconsciente, que siempre se me presentaban como una cueva húmeda y sombría, iluminada tenuemente. Continué descendiendo hasta llegar al portal, el cual me llevaría a otra realidad.

Al abrirlo, me encontré en un lugar que no reconocía de inmediato. Frente a mí se erigía una majestuosa mansión en el París del siglo XVIII. Me hallaba a las afueras de la ciudad, rodeado de jardines y fuentes impecablemente cuidados. Su estilo era claramente neoclásico, con columnas de mármol que enmarcaban la entrada y un imponente portalón flanqueado por inmensas ventanas.

La mansión emanaba una sensación de solidez, lujo y esplendor a partes iguales. Las puertas acristaladas se abrieron con gracia, como si me invitaran a entrar.

Al cruzar el umbral, comprendí que había entrado en un tiempo y lugar que no pertenecían a mi realidad cotidiana. La mansión estaba impregnada de una mezcla de elegancia y misterio. Para mi asombro, los tresillos aterciopelados y los amplios cuadros en las paredes representaban alegorías curiosas sobre el viaje del hombre a través de las civilizaciones.

En el salón principal, una gran fogata ardía en una inmensa chimenea rectangular, sobre la cual colgaba un mural de la *Última Cena* de Leonardo da Vinci. Amplias y pesadas cortinas cubrían los ventanales, creando un ambiente cálido y brumoso. «Como un pub inglés», pensé.

Fue entonces cuando lo vi. Allí, de pie frente a mí, se encontraba un enigmático personaje del que nunca había oído hablar antes: el Conde de Saint Germain.

## Capítulo 6

### Saint Germain, El Maestro del Siglo XVIII

Saint Germain me recibió con una sonrisa cómplice, como si hubiera estado esperándome.

El maestro era un individuo peculiar, vestido con un traje de época aterciopelado, de un intenso color morado. En las mangas de su vestimenta lucían sendas flores de lis blancas, y en su pecho colgaba una gran cruz de Malta plateada. Tenía el aspecto majestuoso de un Conde de Montecristo, pero había algo en él que me resultaba extrañamente familiar, aunque no podía precisar qué era. «Tendré que investigar más sobre este individuo en internet», me dije.

—Bienvenido, Juan —dijo Saint Germain con una voz profunda y envolvente—. Has atravesado el umbral de las dimensiones, y ahora estás en un lugar donde el tiempo no tiene poder. Aquí, podemos hablar de los secretos que permanecen ocultos para muchos, los secretos de la manifestación y la alquimia.

Cada palabra que pronunciaba resonaba en mi interior, como si tocaran cuerdas invisibles en mi mente. Saint Germain me invitó a sentarme en uno de los cómodos sillones de terciopelo que llenaban la sala. Mientras lo hacía, no podía dejar de observar los cuadros que adornaban las paredes, representando escenas de civilizaciones antiguas, del Antiguo Egipto, la Grecia clásica, y lo que parecía ser la Atlántida.

—El ensueño consciente que has comenzado a practicar —continuó— es la llave que te permitirá moverte libremente por las dimensiones. Pero no es solo un portal para explorar. Es una herramienta poderosa para transformar tu realidad. Lo que sueñas en este estado tiene el poder de manifestarse en tu vida cotidiana.

Mi mente se llenaba de preguntas, pero el Conde parecía leer mis pensamientos antes de que pudiera pronunciarlos.

—Sé lo que quieres saber —dijo—. La conexión entre el Portal Diamante y la manifestación es profunda. Cuando entras en este estado de ensueño, te adentras en las capas más sutiles de la realidad, en las que las ideas, las emociones y las energías se entrelazan. Aquí es donde todo comienza. Las realidades se crean en este nivel antes de tomar forma en el mundo material.

Me miró con intensidad, asegurándose de que comprendiera.

—La mayoría de las personas están atrapadas en la superficie, en lo que perciben con sus cinco sentidos. Creen que la realidad es sólida e inmutable. Pero tú, Juan, has dado el primer paso para entender que lo que ves no es más que la punta del iceberg. El verdadero poder está en lo invisible.

Sentado en aquel salón neoclásico, empecé a comprender el significado profundo de sus palabras. Saint Germain me explicó que, en el estado de Theta, cuando la mente está relajada y ensoñando, la separación entre la mente consciente y el subconsciente desaparece. En ese estado, la mente se convierte en un lienzo sobre el cual se pueden pintar nuevas realidades.

—Tus pensamientos y emociones son las pinceladas —dijo Saint Germain—. Lo que imaginas, lo que sientes con intensidad, es lo que se proyecta hacia el campo cuántico, y allí comienza a tomar forma. La clave está en sostener esos pensamientos y emociones con convicción, sabiendo que lo que estás creando en este estado es tan real como cualquier cosa en el mundo físico.

—¿Y cómo puedo controlar lo que creo? —le pregunté, aún luchando por asimilar la magnitud de lo que estaba aprendiendo.

Saint Germain sonrió, una sonrisa que transmitía la sabiduría de alguien que ha visto más de lo que cualquiera podría imaginar.

—A través de la práctica, Juan. A través del control consciente de tu mente y tus emociones. Cada vez que te adentres en el Portal Diamante, trae contigo una intención clara. Visualiza con detalle lo que deseas manifestar en tu vida, y lo más importante, siéntelo como si ya fuera real. La emoción es el combustible que impulsa la manifestación. Si logras mantener esa sensación de certeza y gratitud, el universo no tendrá más opción que materializar lo que has creado en tu mente.

Permanecí en silencio, asimilando cada palabra. Comprendí que el ensueño consciente no era solo un escape de la realidad, sino un medio para transformarla. Saint Germain me estaba dando las herramientas para moldear mi vida desde un nivel profundo, donde las leyes físicas parecían no tener poder.

Mientras la conversación continuaba, sentí una profunda gratitud por estar en presencia de un maestro tan sabio. Era consciente de que estaba recibiendo conocimientos que pocas personas llegaban a comprender en una vida. El Portal Diamante no solo era una puerta a otras dimensiones, sino a un poder creador que residía dentro de mí, esperando ser desatado.

Saint Germain me dejó con un último consejo antes de que la visión comenzara a desvanecerse:

—Recuerda, Juan, el poder está dentro de ti. Lo que imaginas en este estado se convierte en tu realidad. No temas a los sueños, porque son el puente hacia lo que puedes manifestar. La clave es el control consciente, el dominio sobre tus pensamientos y emociones. Con el tiempo, te volverás maestro de tu propio destino.

Volví lentamente a la conciencia de mi cuerpo físico, sentado en el salón de mi casa. La claridad del encuentro aún resonaba en mi mente, como si hubiera pasado realmente en otro plano de existencia. Sabía que, a partir de ese momento, mi enfoque en la práctica del ensueño consciente sería más profundo y decidido.

Había comprendido que no estaba solo explorando dimensiones, sino que estaba aprendiendo a crear mi propia realidad y que a partir de ese día, cada meditación, cada visualización, sería una oportunidad para traer a mi vida la abundancia y las oportunidades que tanto anhelaba.

Durante mi estancia en la mansión de Saint Germain, fui profundizando en mis prácticas de meditación y en la apertura del Portal. El maestro me enseñó a sintonizarme con diferentes líneas de tiempo y realidades, permitiéndome acceder a una fuente infinita de sabiduría y conocimiento.

—Juan —dijo Saint Germain—, el tiempo es una ilusión. A través de la mente, puedes explorar las eras pasadas y futuras, y traer de vuelta la sabiduría de los maestros de todas las épocas. Tú mismo eres un ser multidimensional, y tienes acceso a esta vasta biblioteca de conocimiento.

Sus palabras resonaron profundamente en mí. Este encuentro interno marcaba el comienzo de una experiencia alucinante, en la que las enseñanzas de mi maestro Dae'nmond cobraban un nuevo sentido. ¡Se había abierto en mi mente una puerta a otras dimensiones! Podía acceder a conocimientos infinitos, a sabiduría milenaria sin salir de casa. Era como si hubiese activado una especie de internet cósmico, un "wifi" dentro de mi cabeza que me conectaba con las mentes más privilegiadas de la historia y del futuro, permitiéndome acceder a secretos y revelaciones increíbles.

En mis viajes a través del Portal Diamante, empecé a tener encuentros con maestros de diferentes épocas y culturas. Cada uno compartía sus propias perspectivas sobre la manifestación, la alquimia interna y la riqueza. Estos encuentros me llevaron a explorar las profundidades de mi mente y a desentrañar verdades universales sobre la abundancia y el poder del ser humano para crear su realidad.

Uno de los aspectos más sorprendentes de estas experiencias era la claridad con la que me mostraban que el tiempo y el espacio no eran barreras, sino simples construcciones mentales que podían ser trascendidas. La mente podía cruzar umbrales y traer de vuelta conocimiento de otras realidades, otras dimensiones.

A medida que avanzaba en estas enseñanzas, comprendí que las limitaciones de la realidad cotidiana eran ilusiones, y que existían infinitas posibilidades más allá de lo visible, pero en otro “modo cerebral”, como diría Dae’mond, usando la mente de una forma diferente a la que nos habían educado.

Tendría que reaprender a pensar de nuevo, pensé, y reconfigurar mis creencias sobre lo que es o no es posible...

Esta etapa de mi vida marcó el comienzo de una serie de viajes internos asombrosos, los cuales continuarían guiando mi búsqueda de sabiduría y transformación. Cada nuevo encuentro, cada enseñanza, me acercaba un paso más hacia mi objetivo de manifestar la abundancia que tanto anhelaba.

Cada vez que regresaba de uno de estos viajes, me sentía más conectado con el flujo universal, más consciente de mi poder para moldear mi vida. La sabiduría milenaria a la que accedía me proporcionaba las herramientas para comprender que la abundancia no era solo material, sino un estado de ser, una frecuencia que podía sintonizarse y manifestarse.

Saint Germain había sido el maestro que me abrió la puerta a estas nuevas realidades, y con cada meditación, con cada práctica, me sentía más capacitado para aplicar sus enseñanzas en mi vida diaria. Los misterios de la alquimia interna, de la transformación consciente, se desplegaban ante mí, mostrándome que el poder de manifestar la realidad estaba, y siempre había estado, dentro de mí.

## **El Poder del Yo Soy**

Durante la semana siguiente, me propuse regresar una y otra vez a beber de la sabiduría de Saint Germain, un personaje histórico que, según había investigado, se decía que no había muerto y que se aparecía a personas influyentes de la época, como la marquesa de Pompadour.

A estas alturas, nada me parecía imposible, y cada vez se me hacía más fácil entrar en ese estado de ensueño, abrir el portal y dirigirme al encuentro con maestros de cualquier época. Esa noche, puse la intención de continuar con sus enseñanzas, así que atravesé «el espejo» y comenzó un nuevo viaje.

Me visualicé, como cada día, descendiendo por esos gastados escalones de tierra que llevaban hasta el Portal Diamante, rodeado por esa penumbra húmeda que ya conocía. De repente, colgado en la pared de mi derecha, vi un colgante con una Flor de Lis, y supe de inmediato con quién me iba a encontrar.

Dentro de la majestuosa mansión en el París del siglo XVIII, me encontré nuevamente cara a cara con el enigmático maestro. La atmósfera estaba cargada de una energía mágica y reveladora. Saint Germain tomó un momento para contemplarme con sus ojos violetas, antes de comenzar su enseñanza.

—Juan —dijo solemnemente—, el Yo Soy es la palabra clave para desatar el poder divino dentro de ti. Es la expresión de tu conexión con la Fuente Universal, el Yo Soy que reside en todos los seres. A través de esta palabra, puedes manifestar tu realidad y transformar tu vida.

Lo escuchaba con atención, sintiendo una mezcla de curiosidad y anticipación. El Maestro continuó explicando la metafísica aplicada detrás del Yo Soy.

—Cuando dices «Yo Soy», estás declarando tu existencia divina y tu conexión con la Fuente. Pero ten en cuenta que las palabras que siguen al Yo Soy son cruciales. Debes ser consciente de lo que afirmas, ya que el Yo Soy amplifica todo lo que le sigue. Si dices «Yo Soy abundante», estás afirmando la abundancia en tu vida. Si dices «Yo Soy salud», estás atrayendo salud y bienestar. Es como una varita mágica que crea tu realidad.

—Pero si dices «Yo no soy suficiente» o «No tengo lo suficiente, no valgo lo suficiente», eso también se hará realidad.

Me quedé reflexionando sobre sus palabras, mientras Saint Germain continuaba.

—¿Por qué crees que las personas son lo que son y no salen de ahí? Porque afirman, decretan apasionadamente su identidad, plasmándola como una imagen fija en

la Sustancia Raíz Universal. Es como la película de una cámara fotográfica, que captura esa imagen y la inserta en su matriz de realidad.

—Detrás de las palabras «Yo Soy» está el sentimiento de que eres consciente de tu experiencia. ¿Quién es consciente? ¿Puede un robot ser consciente? La conciencia de sí es lo que crea la realidad, a diferencia de un animal que solo sigue un programa genético, sin ser consciente de otras posibilidades más allá de su existencia.

—Tú, como ser humano, tienes las habilidades creativas para autodefinirte según tu sentir y tu interpretación. Forjas una identidad u otra, influenciado por tu educación y origen, y siempre usas «Yo soy esto» o «Yo soy aquello». De ahí proviene el poder de la Palabra Consciente.

Entonces procedió a dar ejemplos poderosos de decretos utilizando el Yo Soy. Con cada afirmación, el entorno parecía responder con una energía vibrante, como si sus palabras resonaran y reverberaran en las paredes.

**(Ahora, querido lector, te propongo que te imagines allí y realices los ejercicios que te propone a continuación).**

—Juan —dijo el Maestro—, prueba esto: di en voz alta **«Yo Soy Amor»**. Siente el amor llenando todo tu ser. Ahora, di **«Yo Soy Prosperidad y Abundancia fluyendo ahora hacia mis manos»**. Siente la energía de la prosperidad fluyendo hacia ti. El Yo Soy tiene el poder de transformar tus pensamientos y emociones en realidad tangible al instante.

Seguí las indicaciones de Saint Germain, experimentando el poder de mis propias palabras. Sentí una oleada de amor, abundancia y gratitud inundándome por completo. Era como si estuviera sintonizando con una frecuencia superior de realidad.

No sabía si era mi imaginación o el estado de ensoñación en el que me encontraba, pero cada vez que realizaba un decreto, sentía que mis palabras reverberaban por todo mi cuerpo y se expandían como ondas luminosas, impregnando todo el ambiente.

—Así es —dijo el Conde—, con tus palabras, concentradas e impulsadas en un decreto, impregnas el ambiente que te rodea, que es plenamente consciente. Lo polarizas en la dirección que le has marcado con tu intención, y eso es lo que afectará tu realidad, incluso a las personas con las que te encuentres.

—Recuerda, Juan —continuó—, no limites tus decretos al presente. Puedes usar el Yo Soy para proyectar intenciones en el futuro. Por ejemplo, «Yo Soy un ser abundante y próspero» crea una línea de tiempo en la que esa realidad se manifiesta. El Yo Soy es la llave para abrir las puertas del potencial ilimitado que yace dentro de ti.



A lo largo de ese día, Saint Germain me guio a través de una serie de ejercicios prácticos utilizando el Yo Soy. Juntos, declaramos afirmaciones poderosas de amor, abundancia, salud y éxito. Cada afirmación resonaba en lo más profundo de mi ser, consolidando mi comprensión del increíble poder de esas dos palabras.

Había descubierto que el Yo Soy era como una varita mágica en mis manos y estaba ansioso por aplicar esa poderosa herramienta en mi vida cotidiana. Las enseñanzas de Saint Germain me dejaron maravillado y lleno de gratitud por el inmenso potencial que me había revelado...

Querido lector, espero que la lectura haya sido de tu agrado y te haya sumergido en la experiencia de Juan, como en la tuya propia, y hayas podido caminar de la mano de los Maestros. Si te ha tocado el alma, este libro es para ti y te está esperando para llevarte por el Portal Diamantino cada noche, después de su lectura, cómodamente desde tu cama.

Descárgalo aquí: [Elcodigocreador.com](http://Elcodigocreador.com)